



Lamento de gigante

Don Hugo: ¡Ay, don Víctor, qué lástima da ver estos trozos de la madre de todas las civilizaciones!

Don Víctor: Y por si fuera poco, don Hugo, y no estuvieran suficientemente machacados los pobres, todavía los hemos triturado más y los hemos dispersado en la última guerra.

Don Hugo: Tenga usted en cuenta, don Víctor, que había que concentrarse en proteger el Ministerio del Petróleo.

Don Víctor: Claro, nuestra ministra nos prometió que bajaría muchísimo el precio del petróleo.

Don Hugo: Había que liberar a la Humanidad de las armas de destrucción masiva.

Don Víctor: ¡Lo que ha mejorado, desde entonces, la seguridad en todo el mundo!, ¡Qué éxito!

Don Hugo: Y no olvide usted que había que exportar la democracia a esos bárbaros de tan antigua civilización.

Don Víctor: El telediario da buena prueba de ello cada día.

Don Hugo: La imagen del campeón Al Jaburi derrumbando a golpes de mazo la estatua de Sadam Huseín me recuerda la lucha del gigante Enkidu contra Gilgamesh.

Don Víctor: Pero tenga usted en cuenta, don Hugo, que Sadam no era precisamente un héroe, sino un tío muy malo.

Don Hugo: No sé por qué será, pero últimamente el halterófilo Al Jaburi anda por ahí lamentándose de que "contra Sadam Huseín se vivía mejor".